

La Liga Nacional Campesina (1926-1929)

Gerardo Peláez Ramos

A 85 AÑOS DE la fundación de la Liga Nacional Campesina, es posible que sea de cierta utilidad hacer un sucinto resumen de su accionar en los años en que, coincidentemente, se desarrolló asimismo la rebelión cristera.

Terminada la etapa armada de la Revolución mexicana, el movimiento campesino se propuso obtener la solución al problema agrario, y para ello fue indispensable agruparse sectorialmente y emprender las formas de lucha y organización de los pobres del campo: solicitud de reparto de latifundios y entrega de la tierra para crear ejidos y núcleos de población, tomas de haciendas, enfrentamientos con el Ejército, la policía y las guardias blancas, y, algo fundamental, la creación de comités agrarios.

Veracruz era una entidad con algunas condiciones que la hacían sobresalir en toda la República: un movimiento obrero relativamente fuerte y que abarcaba a petroleros, ferrocarrileros, textiles, portuarios y maestros; una importante tradición liberal, antimperialista y revolucionaria; experiencias pedagógicas avanzadas en la educación pública, y con representantes en el poder público del ala más avanzada de la Revolución mexicana. Tales condiciones permitieron la organización campesina de masas, antes que en otros estados. Así, del 18 al 23 de marzo de 1923 tuvo lugar el Congreso constituyente de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, que señalaba en su Acta constitutiva:

En la ciudad de Jalapa, Veracruz, a las nueve horas del veintitrés de marzo de mil novecientos veintitrés, reunidos en el teatro Lerdo de Tejada... y con asistencia de ciento veintiocho delegados de diferentes grupos de población agrícola de esta entidad, se procedió a la constitución de la “Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz”.- Después de discutir serenamente las bases constitutivas que para dicha liga presentó el C. Procu[ra]dor de Pueblos, por conducto de la asamblea, fueron aprobadas dichas bases.- En seguida se procedió a la elección de la Mesa Directiva, resultando electos: para Presidente de la liga, el C. Úrsulo Galván; para primer secretario, el C. José Cardel; para segundo secretario, el C. Antonio Carlón, y para tesorero, el C. Isauro Acosta... (1)

La lucha agraria, en la que participaban decenas de miles de pobres del campo, produjo en Veracruz una pléyade de jefes campesinos muy destacados, capaces y con arrastre de masas, como Úrsulo Galván, Manuel Almanza, Guillermo Lira, José María Caracas y José Cardel, que fueron agitadores y organizadores del campesinado. Con la utilización de guardias blancas y el apoyo de generales reaccionarios, como Guadalupe Sánchez, los terratenientes opusieron una violenta resistencia a la movilización y organización de las masas agraristas y llenaron los campos de muertos. Los campesinos respondieron con la formación de guerrillas.

El coronel Adalberto Tejeda, distinguido representante del ala jacobina y socializante de la Revolución mexicana, al ocupar la gubernatura de Veracruz facilitó la organización y lucha de los campesinos, por lo que ésta tuvo un desarrollo más importante allí que en otros estados y regiones.

Campesinos, golpistas y caudillos revolucionarios

EN LAS CONDICIONES de un país salido de una gran revolución democrático-burguesa, con un Ejército arisco y poco institucional, unos caudillos revolucionarios con tendencias muy dispares y con el intervencionismo ominoso del imperialismo norteamericano, el movimiento campesino --aunque hubiera querido-- no podía permanecer al margen de los golpes de estado y tenía que tomar partido: con los golpistas o con los caudillos revolucionarios. Y optó con una visión objetiva y realista, al igual que el grueso del movimiento obrero: con el caudillismo revolucionario y contra los alzados infidentes.

En Veracruz, los pronunciados delahuertistas asesinaron, a fines de 1923 y principios de 1924, a los dirigentes campesinos revolucionarios José Cardel, José María Caracas y José Fernández Oca. En Yucatán fusilaron a Felipe Carrillo Puerto y sus hermanos. En otras partes, la emprendieron contra los agraristas, sindicalistas y comunistas.

De cara a semejante situación, el 10 de febrero de 1924 el PCM se manifestó contra el levantamiento de Adolfo de la Huerta:

La rebelión reaccionaria de Sánchez Estrada y De la Huerta está por terminar. El gobierno, ayudado por los campesinos, los obreros y la mayor parte del ejército, ha vencido. Durante el peligro, el Partido Comunista apoyó al gobierno con toda su fuerza. Esto lo hicimos no por considerar al gobierno como algo perfecto, sino porque comprendimos que la reacción era infinitamente peor...

Hay un solo método para hacer imposible una contrarrevolución. Este método único es la formación de un gobierno obrero y campesino...

...¡Nada más que el gobierno de México todavía no es un gobierno obrero y campesino! Un gobierno en lo general benévolo para el obrero y el campesino, sí, pero un gobierno de obreros y campesinos, eso todavía no. He aquí la próxima tarea de la revolución. He aquí el programa del Partido Comunista. El gobierno obrero y campesino: esto debe ser la divisa del proletariado revolucionario. (2)

Dicha participación campesina influyó al conjunto de las relaciones entre las clases. El 12 de agosto de 1924, desde Antón Lizardo, Veracruz, el jefe de la Columna Regional del Ejército Nacional, I. Yépez se dirigió a Úrsulo Galván en los siguientes términos:

Siendo usted el presidente de la “Liga de Comunidades Agrarias” nombrado por la mayoría del pueblo campesino del estado de Veracruz, y por tanto, el representante de las fuerzas agraristas armadas de las que tomaron parte en combatir la infidencia de Guadalupe Sánchez y Adolfo de la Huerta, he acordado en nombre de mis compañeros que tengo el honor de representar, se le reitere a usted la representación legal para que a nuestro nombre y en bien de la pacificación nacional, gestione ante el C. Presidente de la República a fin de que al ser licenciadas dichas fuerzas, se les permita a dichos ciudadanos llevar sus armas respectivas para defenderse de los bandoleros así como que les sean liquidados todos sus haberes correspondientes que aún se les adeuda por meses y días.

Espero que dada su reconocida actividad y sincero defensor de los trabajadores del campo, obtendrá Ud. que el acto del desarme sea decoroso y apegado a la justicia. (3)

La organización continúa su marcha

EL MOVIMIENTO CAMPESINO se agitaba también en varios estados más, entre ellos Michoacán, donde sobresalió Primo Tapia, dirigente purépecha que dio inicio al agrupamiento de los campesinos para obtener la tierra, quien fue elegido delegado de los pueblos de Zacapu, Naranja, Tiríndaro y Tarejero. En 1921 se adhirió al Partido Comunista de México. Con Isaac Arriaga, Apolinar Martínez Múgica y otros cuadros de izquierda impulsó el movimiento agrario y sindical. En diciembre de 1922, al fundarse la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas de la Región Michoacana, fue promovido como su primer secretario general. Primo intervino, junto con Úrsulo Galván y José Guadalupe Rodríguez Favela, en el proceso de organización y lucha del campesinado del país.

El combate por la tierra en Michoacán cobró un elevado número de vidas. Cayeron agraristas, guardias blancas, soldados y latifundistas como resultado de los enfrentamientos, emboscadas y asaltos a domicilios particulares y sociales. De hecho, existió una guerra civil en una franja de la entidad.

En el Manifiesto al proletariado de la República, lanzado el 7 de noviembre de 1925, quedaba explicitado:

...ellos compran a los jefes y oficiales de las fuerzas, que nunca faltan en Zacapu o en la misma hacienda, cometiéndolos y las guardias blancas, multitud de atropellos como el patrocinado por el general Félix López, que con fuerzas federales que paga el pueblo y gente armada del famoso feudo, saqueó las trojes de la comunidad de Naranja, mandando con todo descaro a la hacienda sesenta y siete carros de maíz, los que fueron devueltos más tarde, debido a la solidaridad del proletariado de la República, que protestó por tal hecho y a la enérgica actitud del senador comunista Luis G. Monzón... (4)

Los revolucionarios michoacanos justificaban la violencia indígena, campesina y popular, al señalar:

...algunos esbirros han pagado con su vida la traición a los de su clase, los campesinos no han hecho sino hacer uso de ese derecho y están por lo tanto justificados y sólo es el resultado del ejemplo y represión bárbara de las guardias blancas... (5)

Primo Tapia ya no pudo participar en la fundación de la Liga Nacional Campesina, pues fue asesinado en abril de 1926.

El camino hacia la unidad nacional del movimiento campesino se fue abriendo paso en forma más o menos rápida. Del 28 de noviembre al 3 de diciembre de 1924, tuvo verificativo el II Congreso de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, que acordó laborar por la “organización nacional económica” de los campesinos mexicanos. Además, resolvió sobre relaciones internacionales:

1º Que reconociendo la imprescindible necesidad de organizarse en la lucha económica, tanto nacional como internacionalmente, para la mejor defensa de sus intereses colectivos, dedicará todos los esfuerzos posibles a la consecución de un organismo económico nacional campesino, que sumará sus efectivos en toda

lucha contra el capitalismo internacionalmente organizado, a la entidad que luche de acuerdo con lo anteriormente expresado.

2° No existiendo en Europa y América otras organizaciones internacionales, más que las representadas por opuestas tendencias en el campo obrero y campesino: “armonía entre el capital y el trabajo” o “guerra al capitalismo”; Ámsterdam, colaboración de clases, o Moscov, abolición del capitalismo, se pronuncia por la última, sin perder de vista nuestra lucha en pro del Frente Único Proletario en todos los países del continente americano, contra el imperialismo estadounidense.

3° Que siendo la única organización internacional campesina que satisface sus aspiraciones emancipadoras para el proletariado del campo, el Consejo Internacional Campesino [Krestintern], con sede en Moscú, Rusia, laborará por la más pronta adhesión del proletariado campesino de México, a la citada organización. (6)

La fuerza política que primero arribó a la conclusión de crear una organización unitaria del campesinado fue el PCM, que en su III Congreso Nacional llamó a construir “una liga nacional campesina”. (7)

Los comunistas habían desarrollado buenas relaciones con el ala jacobina y socializante de la Revolución mexicana, en especial con Adalberto Tejeda, en Veracruz; Francisco J. Múgica, en Michoacán, y José Guadalupe Zuno, en Jalisco. De esta manera, la confluencia de los nacional-revolucionarios y comunistas permitió la constitución de algunas ligas de comunidades agrarias estatales y la Liga Nacional Campesina.

Con el objeto de procesar la unidad de los pobres del campo, se llevó a efecto una Conferencia Nacional Campesina en la Ciudad de México del 22 al 25 de julio de 1925, con delegados de Veracruz, Michoacán, Estado de México, Distrito Federal, Oaxaca y Morelos, que suscribieron un pacto de solidaridad.

El movimiento campesino encabezó importantes luchas en Veracruz, Puebla, Michoacán, Estado de México, Nuevo León y otros estados y regiones del país. El 26 de agosto de 1926, la LCAEV le expuso al presidente de la República:

Los que suscribimos, miembros del Comité Ejecutivo de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, ante usted con el debido respeto, denunciaremos los hechos siguientes:

Los vecinos de la congregación de Guayabal, municipio de Paso de Ovejas, acogiéndonos a los beneficios de la Ley de Tierras Ociosas, adquirimos, previa tramitación legal, unos terrenos que veníamos cultivando desde el mes de julio próximo pasado.

Sobre esos terrenos incultos desde tiempos muy atrasados han venido ejerciendo derechos de propiedad privada los hermanos Lagunes, quienes se han distinguido siempre en esta región por su encono exaltado hacia el agrarismo.

El día 24 de los corrientes, se hallaban entregados pacíficamente a sus labores los campesinos: Francisco Mendoza, Mateo Islas, Cástulo Sánchez, Humberto Pérez, Feliciano Sánchez y otros dos vecinos de la congregación arriba

mencionada, desarmados y completamente ajenos al crimen que sobre sus personas se había premeditado, cuando intempestivamente fueron atacados y muertos a balazos por los terratenientes, Maximiliano, Antonio, Gaudencio y Santiago Lagunes, Eufrosino Morales y Félix Villa.

Antes de la asonada reaccionaria, los hermanos Lagunes figuraron como principales protagonistas en diversos atentados, entre ellos los de “El Crucero” y “La Ternera” que dieron margen a los sucesos de Puente Nacional. (Marzo de 1923).

Estos individuos son también los señalados por la vindicta pública, como los responsables de los delitos que a continuación se expresan:

Asesinato de Cecilio Ballona en “La Ternera” el 26 de abril de 1923. Asesinatos de Reynaldo Agüero y Martín Tostado en Chichicaxtle F. C. I. el dos de julio de 1924, asesinato de Lino Rodríguez en “El Arenal” en los primeros días del mes de abril de 1924, y saqueo e incendio de 54 casas en Santa María Tatleta.

Debido a la impunidad en que quedaron aquellos crímenes, los terratenientes Lagunes se sintieron alentados para la prosecución de sus depredaciones que han culminado con el repugnante asesinato de los siete campesinos de “El Guayabal”.

De entre los victimados, cinco eran padres de familia y sus únicos sostenes, dejando entre todos un total de veinte niños huérfanos, cuatro viudas y dos viejos desvalidos que yacen en espantosa miseria.

Expuesto lo anterior muy respetuosamente pedimos en nombre de estas viudas y huérfanos desamparados:

Primero. Que se proceda con actividad y energía a fin de que este nuevo crimen de los asesinos hermanos Lagunes, no quede impune como otros anteriores, en los que ellos fueron principales autores o partícipes.

Segundo. Que con los bienes en tierras y ganados que poseen los asesinos se indemnice a las familias de los occisos.

Tercero. Que en vista de ser sumamente pobres las personas a quienes corresponde el ejercicio de las acciones civiles en esta clase de juicios, se ordene lo conducente a fin de que sean patrocinados gratuitamente por abogados nombrados al efecto.

Es justicia que pedimos, protestando a usted nuestros respetos. Por el CE, Úrsulo Galván, Manuel Almanza y Antonio Echegaray. (8)

El 1 de octubre de 1926, Úrsulo Galván, Isaac Fernández, Carolino Anaya, Julio Cuadros Caldas y Manuel P. Montes firmaron la convocatoria para celebrar el Congreso de Unificación Campesina. Por primera vez en la historia, el movimiento campesino mexicano tendría una organización nacional representativa: la LNC, que tenía como antecedentes en el curso de la Revolución mexicana al Ejército Libertador del Sur, jefaturado por Emiliano

Zapata, y la División del Norte, jefado por Francisco Villa; sin embargo, ambos destacamentos armados, uno guerrillero y otro regular, no lograron constituir formaciones que abarcaran a la mayor parte del territorio nacional.

Nacimiento de la Liga Nacional Campesina

DEL 15 AL 20 de noviembre de 1926 desarrolló sus trabajos el Congreso de Unificación de las Organizaciones Campesinas o Congreso constituyente de la Liga Nacional Campesina. Asistieron 158 delegados efectivos y fraternales, que representaban a 310 mil campesinos de 16 entidades federativas. Los comunistas desempeñaron un papel destacado. Quedaron en el Comité Nacional Ejecutivo Úrsulo Galván, presidente; Manuel P. Montes, secretario, y J. Guadalupe Rodríguez, tesorero. Fueron elegidos suplentes Ángel G. Castellanos, Ismael Velasco y Cosme R. Sedano.

A esta histórica reunión asistieron Antonio Díaz Soto y Gama y Aurelio Manrique, del Partido Nacional Agrarista; Marte R. Gómez, Xavier Guerrero, Isauro G. Caloca y Rafael Ramos Pedrueza. Luis L. León, secretario de Agricultura y futuro derechista rabioso, y Adalberto Tejeda, secretario de Gobernación, enviaron representantes.

Como delegados fraternales hicieron acto de presencia Augusto César Sandido, *general de hombres libres* de Nicaragua; Julio Antonio Mella, líder comunista cubano-mexicano; Gustavo machado, comunista venezolano, y Salvador de la Plaza, asilado venezolano.

Un conocido biógrafo de Julio Antonio Mella, escribe:

Al hablar en el Congreso, Mella planteó la "...necesidad de una fuerte unión entre los obreros y los campesinos en la lucha contra el imperialismo". Los delegados tomaron el acuerdo de elegirlo como representante de la Liga Nacional Campesina al Congreso Antimperialista de Bruselas. (9)

La reunión aprobó la Declaración de principios de la LNC, que establecía:

La Liga Nacional Campesina es la representación genuina de los campesinos pobres de México, ya sean ejidatarios o asalariados de las industrias agrícolas.

Como programa inmediato la Liga adopta en lo relativo a la cuestión agraria y obrera los postulados de los artículos 27 y 123 constitucionales, para garantía de los campesinos ejidatarios o asalariados. Con tal motivo declara que la institución del ejido, perfeccionada y completada por las diversas formas de acción cooperativa y de trabajos realizados en común, constituye en esta etapa de la evolución nacional, una de las bases sociales y económicas. (10)

En las sesiones del Congreso, la cristiada fue discutida con amplitud y con posiciones encontradas. La asamblea envió un mensaje de apoyo a Plutarco Elías Calles, Presidente de la República, en su lucha contra la rebelión cristera. Aurelio Manrique se manifestó en contra de este acuerdo. En respuesta, Úrsulo Galván señaló que había que defender las conquistas revolucionarias y que no había que negar el apoyo al gobierno y formar con éste un solo frente de resistencia que fuera capaz de tener a raya la arrogancia clerical. (11)

La LNC fue la organización campesina más importante desde 1926 hasta 1929, actuando en diversos frentes de la actividad social y política, pero especialmente en la demanda de reparto

de la tierra y la dotación de armas a los campesinos para enfrentar a las guardias blancas. La Liga participó en febrero de 1927 en el Congreso Mundial contra el Imperialismo y la Opresión Colonial, en Bruselas, llevando su representación y la de la Liga Antimperialista de las Américas Julio Antonio Mella.

El 23 de junio del mismo año, intervino en la formación del *Frente Único Pro Sacco y Vanzetti*, con la Confederación de Transportes y Comunicaciones, la Liga Antimperialista de las Américas, el Sindicato Nacional de Telefonistas y otras organizaciones, bajo la presidencia de Luis G. Monzón. El 10 de agosto se realizaron paros, manifestaciones y mítines de trabajadores asalariados y campesinos en el DF, Pachuca, Jalapa, Tampico y Guadalajara pro Sacco y Vanzetti. Se efectuó un mitin en el local de la CTC, en el cual hablaron L. G. Monzón y Rafael Carrillo, del FUPSV; Luis Araiza, de la Confederación General de Trabajadores; y Jesús Bernal, del PCM. Luego se organizó una manifestación cada vez más numerosa. En el hemiciclo a Juárez intervinieron Úrsulo Galván, de la LNC; Luis Araiza, de la CGT; J. A. Mella, de la LAA; Concha Michel y Diego Rivera.

Al calor de la lucha y organización de los campesinos, la LNC fue forjando y consolidando cuadros muy valiosos. Además de los líderes de Veracruz y Michoacán, destacaron otros como Rodolfo Fuentes López en Chihuahua. Dada la violencia en el campo, la Liga tuvo muchos caídos, aunque cabe destacar a tres grandes héroes campesinos: Primo Tapia, torturado y asesinado en Michoacán en abril de 1926, quien ya no pudo participar en la constitución de la LNC, mas debe ser considerado como un mártir de ésta, pues cayó en la lucha por su creación; Manuel P. Montes, asesinado el 29 de agosto de 1927 en el estado de Puebla, y J. Guadalupe Rodríguez, fusilado en Durango en mayo de 1929.

En julio-septiembre de 1928, llevó a cabo sus actividades el VI Congreso Mundial de la Comintern, en Moscú. Por el PCM asistieron Rafael Carrillo, Vittorio Vidali y Manuel Díaz Ramírez. Los principales documentos corrieron a cargo de Nikolái Bujarin.

Con todo y que en este congreso la Internacional Comunista discutió mayormente los problemas de América Latina, lo cierto es que adoptó una orientación sectaria e izquierdista que influyó negativamente en los partidos comunistas, incluido el PCM. Tal orientación sería fatal para el mantenimiento de la unidad de la LNC.

Elecciones y organización campesina

EN CONTRA DE las resoluciones del Congreso constitutivo de la LNC, ésta celebró un pleno del 12 al 16 de noviembre de 1928 en el que concedió facultades al CNE para citar a una Asamblea Nacional que reformara el Programa de Acción Social y Político y nombrar al candidato campesino y obrero a la Presidencia de la República. De esta suerte, la unidad en la organización de frente único se ponía en peligro.

El 7 de enero de 1929, la LNC lanzó la convocatoria para formar el Bloque Obrero y Campesino Nacional, en asamblea a realizarse del 22 al 24 de enero con el siguiente Orden del Día:

I. Apertura de la asamblea.

II. Designación de la Mesa Directiva y de la Comisión Revisora de Credenciales.

- III. Exposición sobre el objetivo de la formación del Bloque Obrero y Campesino.
- IV. Bases Constitutivas del Bloque Obrero y Campesino.
- V. Programa y Estatutos.
- VI. Designación del candidato a la presidencia de la República.
- VII. Elección del Comité Ejecutivo del Bloque Obrero y Campesino.
- VIII. Asuntos generales.
- IX. Clausura de la asamblea.(12)

El 24 de enero, Pedro V. Rodríguez Triana declaró: "...No llegaremos al triunfo en las urnas electorales, pero los trabajadores mexicanos, habrán aprendido el único camino que les conducirá hacia su emancipación definitiva..."(13)

Nacimiento del BOCN

EL 25 DE ENERO se constituyó el Bloque Obrero y Campesino Nacional, en el Frontón Hispano Mexicano, sito en la esquina de las calles de Balderas y Colón, de la capital federal, bajo la dirección de Úrsulo Galván, Presidente; Diego Rivera, Vicepresidente; Isaac Fernández, Primer Secretario; Valentín S. Campa, Segundo Secretario; Donnaciano López, Tercer Secretario, y Rodolfo Fuentes López, Cuarto Secretario.

Fueron elegidos al Comité Ejecutivo del BOCN: Diego Rivera, Presidente; Úrsulo Galván, Primer Secretario; Hernán Laborde, Segundo Secretario, y Luis G. Monzón, Tercer Secretario.

La reunión aprobó las *Bases generales de organización y funcionamiento del Bloque Obrero y Campesino Nacional* y el *Programa político y de gobierno*, en el que se consideraba como forma de representación nacional: "Primero: abolición del actual Poder Legislativo, y por consiguiente supresión de las cámaras (federales y locales) sustituyéndolas por Asambleas de Representantes Obreros y Campesinos electos en sus respectivos centros industriales y agrícolas..." (14)

Fue elegido como candidato presidencial del BOCN, el general Pedro V. Rodríguez Triana, simpatizante del comunismo a la sazón.

El levantamiento escobarista

EL 3 DE MARZO se produjo la rebelión de los generales Jesús M. Aguirre, Fausto Topete, José Gonzalo Escobar, Francisco R. Manzo, Marcelo Caraveo y Juan Gualberto Amaya.

La asonada de Escobar y compañía fue militantemente combatida por el PCM, la LNC, la Confederación Sindical Unitaria de México (fundada en febrero de 1929), y el BOCN. Un dirigente histórico del Partido Comunista decía en una publicación de la Comintern:

El general Aguirre, que encabezó la sublevación en Veracruz, llamó al camarada Guzmán, jefe de los grupos armados, líder campesino de la región y presidente municipal de Villa Cardel, lugar situado a una hora de tren de Veracruz. Le preguntó "si podía contar con él" en esta aventura reaccionaria. Guzmán que estaba al corriente del asunto, le contestó que para dar una respuesta definitiva tenía que consultar a los jefes de las tropas armadas. Aguirre, confiado, creyó en la

ingenuidad campesina y dio su asentimiento. Guzmán reunió, en efecto, a los camaradas, pero para lo contrario de lo que quería Aguirre.

El primero que pagó las consecuencias fue el jefe militar de Villa Cardel, partidario de Aguirre. Trató de salir de la ciudad cuando comprendió que su situación era comprometida, ya que su gente era numéricamente inferior a los campesinos armados. Se detuvo en las puertas vecinas sobre el ferrocarril, que estaban incendiados al norte y al sur. Trató a toda costa de dirigirse a Veracruz, donde se encontraba Aguirre. Fue derrotado por los campesinos, muriendo en el combate cuatro soldados. Hubo, además, seis heridos y el resto de la columna fue hecho prisionero o dispersado.

Guzmán, con 1,200 campesinos armados, cortó las comunicaciones telegráficas y telefónicas con Veracruz, así como el ferrocarril, no sin haber enviado antes al Noreste de Veracruz, la orden de marchar adelante.

El resultado fue la concentración, más arriba de Jalapa, de otra columna campesina de 800 hombres del camarada Carlón, que abrió la marcha hacia esta ciudad, en poder de los rebeldes. El compañero Echegaray cortó el Ferrocarril Mexicano, el telégrafo y se quedó así, sin comunicaciones terrestres con el resto del país. En San Andrés Tuxtla, el camarada Manuel Azamar a la cabeza de los campesinos armados, atacó e hizo replegarse sobre Veracruz a los soldados federales rebeldes.

Aguirre, sitiado en el puerto, trató de reclutar soldados entre los obreros, pero se lo impidió la propaganda comunista que denunciaba el movimiento como reaccionario. Reunió entonces a los presos civiles, con los cuales formó un batallón.

Hemos dejado a las tropas reunidas bajo el mando del compañero Carlón marchando sobre Jalapa, las de Galván sobre Huatusco y las de Guzmán sobre Veracruz. Simultáneamente nuestros camaradas del puerto, que no habían perdido la comunicación con Guzmán, hacen circular la noticia de que millares de campesinos armados marchaban sobre Veracruz. Esto, que no era verdad más que parcialmente, desconcertó a Aguirre y determinó el golpe de audacia del teniente coronel Cervantes que sublevó en parte la guarnición, cuando vio a Aguirre desesperado. Al día siguiente se apoderó del cuartel general y de una gran parte de las armas, municiones y valores. Aguirre se retiró “prudentemente” al sur de la ciudad, que abandonó secretamente durante la noche, para dirigirse a la región del istmo de Tehuantepec.

Nuestros camaradas del puerto, infatigables, avisaron a Guzmán, que se presentó al día siguiente a la cabeza de 1,200 campesinos armados entrando en el puerto y fraternizando con los soldados que se rebelaron contra el reaccionario Aguirre. La columna campesina, al mando de sus propios jefes y bajo las banderas de la organización campesina y del Partido Comunista de México, tomó posesión de la ciudad y organizó el servicio de vigilancia para mantener el orden. No partió hasta por la noche, cuando comenzó a llegar el primer cuerpo de caballería de los soldados del gobierno.(15)

Considerando que la asonada reaccionaria había sido derrotada, que la rebelión cristera vivía sus últimos momentos, que la dirección cromiana ya no podía levantar cabeza y que el movimiento obrero y campesino, por ese entonces, no tenía un polo de atracción, la *familia revolucionaria* la emprendió en contra de los comunistas y desarrolló una amplia y extensa represión anticomunista.

La derrota del levantamiento reaccionario de Escobar y socios fortaleció a Calles y al recién fundado Partido Nacional Revolucionario, debilitó a la Iglesia católica y permitió centralizar a muchos cacicazgos civiles y militares. El proceso de institucionalización política avanzó un buen trecho.

El Partido Comunista, que había vivido un ascenso considerable desde la fundación de la LNC en 1926, con la implantación del llamado *tercer período* en la IC, abandonaría la política correcta de unidad de acción con los reformistas en el movimiento sindical y con los nacional-revolucionarios en el movimiento campesino, sería orillado al rompimiento con muchos de sus líderes de masas --Úrsulo Galván y otros--, plantearía objetivos que el movimiento obrero y campesino no estaba maduro para asumir y sería aislado. La represión oficial aceleró este proceso.

La expulsión de Galván y sus camaradas

EL PARTIDO COMUNISTA de México se había desarrollado en el campo como ningún otro partido comunista latinoamericano. En función de la confluencia en la Liga Nacional Campesina, comunistas y *populistas revolucionarios* establecieron una firme alianza en Veracruz, Jalisco, Michoacán y otras entidades. De esta alianza salieron beneficiadas las organizaciones combativas de la clase obrera y el campesinado.

En el seno del PC se definieron dos orientaciones para afrontar la situación creada por el levantamiento de marzo: una, liderada por Úrsulo Galván y otros dirigentes agraristas, que deseaban mantener la alianza de manera acrítica con el gobierno de Portes Gil, y otra, encabezada por la mayoría del Comité Central comunista, que planteaba la necesidad de confluir en la lucha contra los alzados pero con la conservación de la independencia del partido y del armamento de los campesinos.

Las divergencias aparecieron en fechas tempranas. Galván informó que la Liga Nacional Campesina frente a la asonada militar, había determinado suspender, por lo que a ella correspondía, la campaña política emprendida, hasta en tanto no se restableciera el orden constitucional en el país, en atención, principalmente, a que un gran número de sus afiliados se encontraban con las armas en la mano defendiendo sus propios intereses y el gobierno que presidía Emilio Portes Gil. (16)

La salida a la crisis en las filas comunistas se resolvió con la expulsión de Úrsulo Galván y otros dirigentes de la LNC. *En la historia del Partido Comunista fue la sangría más perjudicial para el trabajo de masas de esta organización. Fueron expulsados de las filas comunistas muchos de los jefes y organizadores de las ligas de comunidades agrarias y la LNC, que sentaron las bases del movimiento campesino de masas posterior a la Revolución mexicana.*

Cabe aclarar que las diferencias en el PC no se produjeron porque éste llamara a tomar las armas para derrocar al gobierno de Portes Gil. Ése es un cuento que inventaron Diego Rivera, Julio Cuadros Caldas y Bernardo Claraval, (17) que fueron excluidos de las filas del comunismo, aunque es menester precisar que importantes historiadores, sociólogos, politólogos y publicistas mexicanos y extranjeros lo hicieron suyo como verdad histórica. (18)

El fusilamiento de J. Guadalupe Rodríguez

LA ALIANZA ENTRE el PCM y el gobierno federal contra la asonada escobarista no duró mucho. En abril de 1929 fue detenido y luego liberado J. Guadalupe Rodríguez, con el pretexto

de haber herrado algunas bestias, pero en realidad por el ajusticiamiento de varios cabecillas reaccionarios, la organización autónoma del campesinado y la oposición militante al desarme de los agraristas.

El asesinato de J. Guadalupe Rodríguez y Salvador Gómez se cometió durante el *maximato*, cuando eran Presidente de la República Emilio Portes Gil; secretario de Guerra Plutarco Elías Calles, y jefe de Operaciones Militares en el Estado de Durango Manuel Madinaveytia, por órdenes del *jefe máximo*.

En el parte rendido a Portes Gil, Madinaveytia precisaba:

Permítome manifestar a usted que esta jefatura no ejerce represalias contra ningún elemento y menos procedió a la aprehensión de J. Guadalupe Rodríguez arbitrariamente. El citado individuo fue aprehendido por la Inspección General de Policía de esta ciudad, por haberse descubierto estaba en connivencia con empleados del gobierno del estado, quienes robaban parque que el ya citado Rodríguez compraba, además de que se le comprobó que hacía labor subversiva y agitadora en contra de las instituciones constituidas, invitando para secundarlo a algunos jefes de las fuerzas agraristas. Por lo expuesto y por los antecedentes que de este individuo existen en esta Jefatura, y considerando que es un individuo peligroso para la paz pública, solicité del ciudadano general de división, secretario de Guerra y Marina, autorización para pasarlo por las armas, en unión de su cómplice Salvador Gómez, y proceder al desarme de la Defensa, cuyos jefes estaban de acuerdo con el citado Rodríguez, *autorización que obtuve, según mensaje número 3204 de fecha 13 de los corrientes*, recibido hoy a las 2:05, habiendo procedido a ejecutar desde luego al individuo de referencia... (19)

El fusilamiento de J. Guadalupe Rodríguez, que era miembro del Comité Central del Partido Comunista de México y tesorero de la LNC, repercutió negativamente en el movimiento campesino en forma directa e inmediata.

En el plano internacional, el fusilamiento de Rodríguez fue ampliamente repudiado. Los partidos comunistas y otras fuerzas de izquierda realizaron mítines y manifestaciones en Hamburgo, Berlín, París, Estocolmo, Buenos Aires y otras ciudades.

En el Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latinoamericana, celebrado en Montevideo, Uruguay, del 18 al 26 de mayo de 1929, se resolvió: “1º Expresar a nombre de todas las organizaciones obreras y campesinas del continente, aquí representadas, su más enérgica protesta ante el vandálico asesinato de los abnegados militantes obreros y campesinos Guadalupe Rodríguez y Salvador Gómez”. (20)

El Comité Ejecutivo Internacional de la Internacional Comunista protestó por el asesinato de Rodríguez y Gómez.

Con la división de la LNC se cierra una etapa fundamental en el desarrollo del movimiento campesino mexicano: la de la construcción de la organización nacional independiente del Estado, aunque participaran en su fundación y dirección todas las corrientes del espectro político nacional inclinado hacia la izquierda, con los comunistas y nacional-revolucionarios como pilares de la unidad. En 1963, nuevamente confluían en la Central Campesina Independiente los nacional-revolucionarios y los comunistas. A 85 años de la

constitución de la Liga Nacional Campesina, no cabe sino rendir homenaje a sus constructores e inclinar las banderas de la izquierda ante héroes de la talla de Primo Tapia, Manuel P. Montes y J. Guadalupe Rodríguez.

Notas

(1) Leafar Agetro [Rafael Ortega], *Las luchas proletarias en Veracruz. Historia y autocrítica*, Jalapa, Ed. Barricada, 1942, p. 115.

(2) ¡*Hacia el gobierno obrero y campesino!*, mecano, 10-II-24, pp. 1 y 3. Posteriormente este documento se publicaría en *El Machete*, núm. 1, 1ª qna. de marzo de 1924.

(3) Le daba trato de teniente coronel. (Archivo del Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista).

(4) Firmaban por la Liga de Comunidades y Sindicatos Agraristas del Estado, Primo Tapia, secretario general; la Federación de Sindicatos, Domingo Calderón, secretario general, y el Partido Socialista Revolucionario, Rafael Coria, vicepresidente. (Apolinar Martínez Múgica, *Primo Tapia. Semblanza de un revolucionario michoacano*, México, “El Libro Perfecto S. A.”, 2ª ed., 1946, p. 205, y Gerardo Peláez Ramos, “El asesinato de Primo Tapia”, en los portales Nodo 50, Apia virtual, La Haine, Rebanadas de realidad y otros)

(5) A. M. Múgica, *Primo...*, p. 206, y G. P. Ramos, “El asesinato...”

(6) Luis G. Monzón, *Algunos puntos sobre el comunismo por el profesor...*, México, Tall. Linot. “Soria”, 1924..., p. 17.

(7) *Tercer Congreso del Partido Comunista de México*, México, Tall. Gr. Soria, 1925, p. 52.

(8) Julio Cuadros Caldas, *México soviét*, Puebla, Santiago Loyo Ed., 1926, pp. 265-267).

(9) Erasmo Dumpierre, *J. A. Mella. Biografía*, La Habana, Ed. de C. Sociales, 1977, p. 79.

(10) Julio Cuadras Caldas, *El comunismo criollo*, Puebla, S. Loyo Ed., 1930, pp. 55-56.

(11) LNC, *Primer Congreso de Unificación de las Organizaciones Campesinas de la República*, Puebla, S. Loyo Ed., p. 31.

(12) *El Machete*, núm. 147, 12-I-29, p. 1.

(13) *El Universal*, 25-I-29, p. 7, 1ª Secc.

(14) “El Bloque Obrero y Campesino Nacional 1929”, en *Consideraciones*, (Gerardo Peláez Ramos, comp.), núm. 14, julio de 1987, p. 3.

(15) MDR [Manuel Díaz Ramírez], “La Revolución mexicana y los campesinos”, en *La Correspondencia internacional*, a. II, núm. 20, 10-V-29, p. 155.

(16) *La Prensa*, 17-III-29, p. 22.

(17) Véase Diego Rivera, *Arte y política*, sel., pról., notas y datos biográficos por Raquel Tibol, México, Ed. Grijalbo, 1979; Julio Cuadros Caldas, *El comunismo criollo*, Puebla, S. Loyo Ed., 1930, y Bernardo Claraval, *Cuando fui comunista*, México, Ed. Polis, 1944.

(18) Véase Heather Fowler Salamini, *Movilización campesina en Veracruz (1920-1938)*, trad. de Stella Mastrangelo, México, Siglo XXI Ed., 1979; Lorenzo Meyer, “El conflicto social y los gobiernos del *maximato*”, en *Historia de la Revolución mexicana. Período 1928-1934*, México, El Colmex, 1978, y Álvaro Ruiz Abreu, *José Revueltas: los muros de la utopía*, México, Cal y Arena, 2ª ed., 1993.

(19) “En el 25 aniversario del fusilamiento de José Guadalupe Rodríguez”, en *Noviembre*, a. VI, núm. 72, 11-V-54, p. 3, y Gerardo Peláez Ramos, “El fusilamiento de J. Guadalupe Rodríguez”, en los portales Nodo 50, Iblnews, La Haine, Apia virtual, SICLA (Puebla) y otros.

(20) *Bajo la bandera de la CSLA. Resoluciones y documentos varios del Congreso Constituyente de la Confederación Sindical latinoamericana efectuada en Montevideo en mayo de 1929*, Montevideo, Impr. La Linotipo, s. f. [¿1929?], pp. 279-280.